



FRENTES POLÍTICOS

1. Censura vil. A Jorge González Valdez le quitaron el micrófono, la pluma y hasta el perfil de Facebook. El exdirector de Tribuna Campeche fue vinculado a proceso por "atacar" a Layda Sansores, aunque lleva siete años jubilado. La jueza Guadalupe Martínez lo silenció con 2 millones de pesos de multa y una mordaza judicial que le impide ejercer el periodismo. ¿Su pecado? Aparecer en un directorio. ¿Su castigo? La inhabilitación total. Si esto no es persecución política, ¿entonces qué es? En Campeche, opinar te puede costar la voz. Cuando el poder castiga con la ley en la mano, la democracia se esfuma por la puerta trasera. Así el abuso de poder.

2. Punto de vista. Alejandro Alito Moreno descubrió la fórmula del chantaje democrático. El líder del PRI pide diálogo sobre la reforma judicial, pero sólo si se anula primero la elección. ¿Diálogo bajo amenaza? Original. Con una mano entrega impugnaciones, con la otra exige reformas. Que la elección fue imperfecta, dice, y por eso debe invalidarse. Pero, ¿y las elecciones donde ganaron? Ésas sí valen. Cuarenta ciudadanos firman la solicitud de nulidad, pero el verdadero autor intelectual lleva corbata tricolor y ambición desmedida. Alito está desesperado por no quedarse fuera del rediseño institucional. Uno de estos días se vuelve guinda.

3. Acomodaticio. Mientras el INE de Guadalupe Taddei valida una elección judicial irregular, Rosa Icela Rodríguez aplaude el éxito de un proceso que el consejero Martín Faz calificó como "peor que

el de la Corte". Bernardo Batiz, magistrado electo, minimiza los acordeones y promete un tribunal sin inquisiciones, mientras Hugo Aguilar, nuevo presidente de la SCJN, recibe una palmada oficial para no hacer caso "a la discriminación". Que no se pierda el norte, lo que está en juego no es el ego de los ministros, es la credibilidad del sistema. México merece una Corte a la altura, no un tribunal con aroma a simulación. Aprovechen la oportunidad.

4. Voces. Jaime Rivera, consejero del INE, advierte que validar la elección judicial, plagada de acordeones, boletas dudosas y participación raquítica, es sentar un precedente "gravísimo". No es retórica, es un llamado de alerta. Mientras las fiscalías duermen y las irregularidades se normalizan, Hugo Aguilar Ortiz, próximo presidente de la SCJN, recibe con dignidad histórica dos constancias, una en español y otra en mixteco. El símbolo es poderoso, pero la legalidad no puede ser sólo un gesto simbólico. México necesita un Poder Judicial legítimo, no uno que llegue con sombra de imposición. La justicia no se vota con acordeón.

5. Sobradísimo. Gerardo Fernández Noroña jura que no necesita presidir el Senado porque su fuerza política, dice, está en "ser quien es". Una declaración cargada de autoestima desbordada, pero útil para marcar distancia con las cúpulas de Morena, justo cuando se negocia el reacomodo del Poder Legislativo. ¿Mensaje velado a Ricardo Monreal? ¿Guiño a Ignacio Mier? En todo caso, lo dijo con su estilo, molesto, ante los reporteros. Básico en su esencia. El señor Fernández juega a la congruencia, pero también al cálculo. Si no quiere reelegirse, ¿qué busca? Porque en política nadie declina por gusto, sino por estrategia. ¿A quién quiere engañar?